



Octubre 1967

Barrios de chabolas

«Se tiende a pensar que los ocupantes ilegales que pueblan los

barrios de chabolas peruanos son indios procedentes de las montañas, incultos, indolentes, desorganizados, una carga económica para el país; y también que constituyen un grupo organizado de radicales que pretenden hacerse con las ciudades peruanas y someterlas al comunismo. Pero descubrí que en realidad las gentes de las barriadas alrededor de Lima en absoluto encajan en esa descripción. En su mayoría habían vivido en la ciudad algún tiempo (una media de nueve años), antes de mudarse a las afueras y organizarse en barriadas. Hablan español (aunque abunda el bilingüismo); su nivel educativo es ciertamente superior al de la población general del Perú. A primera vista, las barriadas parecen conjuntos informes de chozas de paja primitivas. Pero los asentamientos están trazados según planos, a menudo con el asesoramiento de estudiantes de arquitectura o ingeniería. Al paso del tiempo, la mayoría de las chozas son sustituidas por estructuras más estables.»



Octubre 1917

Energía volcánica

«En la Toscana central, en 1906, se empleó por primera vez el vapor

de un volcán en un motor de vapor ordinario de unos cuarenta caballos de potencia, pero las sales de bórax y otras sustancias que las acompañaban corroyeron gravemente la maquinaria. Luego, aquel vapor recalentado se aplicó como combustible a una caldera multitubular. Una central experimental funcionó con buenos resultados, abasteciendo de energía a las industrias y pueblos cercanos a Lardarello. Su éxito movió al príncipe Ginori-Conti a desarrollar una central eléctrica a gran escala, y en 1916 se instalaron tres turbogeneradores de 3000 kilovatios. La nueva empresa ha conmocionado la industria de la Toscana, donde el actual

precio de guerra del carbón varía entre 40 y 50 dólares la tonelada.»

Caballos de guerra

«Igual que tantas otras cosas, en esta guerra hallamos caballos y mulas en unos números nunca antes alcanzados. Como se ha visto necesario ejercer un mayor control de los recursos en todas las direcciones, ha sido esencial aprovechar de cada animal hasta la última gota de energía, que no se descarte definitivamente ninguna montura ni bestia de carga hasta que se hayan agotado todos los medios para salvarla. Como los caballos escasean, el jefe militar ya no puede matarlos de un tiro o por agotamiento, o prescindir de ellos en la calma confianza de que hay muchos más. Antes bien, debe conservarlos de todos los modos posibles, y así nace el hospital de campaña para caballos aquí ilustrado.»



1917: Asistencia médica a los caballos de guerra en el frente occidental.

ben miedos a que alguna vez falle el suministro de quinina.»

Cuidado con lo que se pide

«¿Por qué no ha de tener cada casa su cable telegráfico? Cuando el gas empezó a aplicarse a la iluminación, se empleó solo en los edificios públicos y en las calles, e incluso ahora en el continente europeo se ha introducido en las viviendas privadas solo moderadamente. ¿Por qué no puede el cable telegráfico extenderse y difundirse como se ha hecho con las tuberías de gas? Imagínesse una red de tales cables tendidos desde un punto central de la ciudad hasta la biblioteca o la sala de estar de cada vivienda, y un dispositivo que recogiera noticias similar al controlado por la asociación de la prensa. Mediante tales cables las noticias podrían ser comunicadas instantáneamente a cada familia. Un incendio, un asesinato, un disturbio, el resultado de unas elecciones serían conocidos de forma simultánea en todos los lugares de la ciudad. Desde luego, ello acabaría con los periódicos, pero ¿y qué? Las cosas pasan todas a la historia. ¿Por qué habría de ser una excepción algo tan efímero como los periódicos?»



Octubre 1867

Quinina para la malaria

«Entre las numerosas sustancias medicinales que la química orgánica nos

ha facilitado, la quinina ocupa el primer puesto, el cloroformo el segundo. Sin la quinina, para los europeos serían inhabitables extensos territorios, incluso países enteros. La carestía de quinina en las islas Mauricio mostró a miles en qué poco puede convertirse cualquier posesión, incluido el oro, en comparación con esa salvífica sal. La busca de una quinina artificial, empero, ha resultado tan inútil como la de la piedra filosofal. Esta circunstancia ha inducido a algunos hombres de empresa a gestionar la introducción de quinos en la India, y las plantaciones indias de este árbol ya han prosperado tanto que ahora no ca-